

29 de abril de 2022
20:00 h Paraninfo del PTS–UGR
Actividad conjunta del Aula de Artes Escénicas y de la Orquesta
Vicerrectorado de Extensión Universitaria
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Programa

A. Dvorak: Danzas eslavas Op. 46, (selección):

Nº 1 en do mayor (4')
Nº 2 en mi menor (5')
Nº 4 en fa mayor (7')
Nº 6 en re mayor (5'30")
Nº 7 en do mayor (4')

	TIMOR MORTIS (espectáculo de danza)
J. Brahms:	Sinfonía Nº 3 Op. 90 en fa mayor: III. Poco allegretto (6')
P.I. Tchaikovsky:	Danza árabe de la suite del ballet Cascanueces Op.71ª (3'30")
C. Saint Saens:	Danza macabra Op. 40 (8')
	Violín solista: Mercedes Barné

Irene Ureña Delgado y Álvaro Madrigal Arenilla, bailarines
Aleix Mañé, coreógrafo

Orquesta de la Universidad de Granada
Director: Gabriel Delgado

Irene Ureña Delgado, bailarina: nace de Almuñécar donde comienza su interés por la danza. Estudia en el Conservatorio Profesional de Danza "Reina Sofía" de Granada y se gradúa en el Real Conservatorio Profesional de Danza "Mariemma" en Madrid. Tras recibir clases en el Boston Ballet School (EEUU) y en el Madrid Dance Center, comienza su vida profesional en la Compañía Nacional de Danza de la que forma parte desde 2015.

Álvaro Madrigal Arenilla, bailarín: Nace en Sevilla, donde se gradúa en el Conservatorio Profesional de Danza. Su carrera profesional comienza en el Joven Ballet de Málaga y en el Corella Ballet. Tras una beca de estudio en Londres en 2011 se incorpora al Sarasota Ballet (EEUU) y desde septiembre de 2012 pasa a formar parte del elenco de la Compañía Nacional de Danza.

Aleix Mañé, coreografía: Natural de Tarragona, Ingresa en el Institut del Teatre de Barcelona. En 2003, se traslada al Real Conservatorio Profesional de Danza de Madrid. En 2006 gana el primer premio en el Concurso de Danza de Castellón y consigue una beca para el Nederlands Dans Theater II donde se incorpora como aprendiz. En 2006 ingresa en la Compañía Nacional de Danza bajo la dirección de Nacho Duato. En 2013 es ascendido a solista bajo la dirección de José Carlos Martínez. Como coreógrafo destaca su pieza SELF con la que gana el primer premio del "Emerging Dancer" del English National Ballet en el Salder's Wells de Londres. En febrero de 2019 consigue el Primer Premio Coreográfico tras el estreno de su obra "Exilio" con la compañía americana Milwaukee Ballet en "Génesis Coreographic Competition". En la actualidad combina su actividad en la Compañía Nacional de Danza con la participación en Galas como bailarín invitado y desarrollando su faceta de coreógrafo en distintas Compañías y Conservatorios de danza.

NOTAS AL PROGRAMA

Música y danza son, aunque diferentes, disciplinas conectadas entre sí. Desde giros que se entrelazan con las melodías, pasando por pisadas que conjugan con el ritmo, hasta las expresiones que casan con los matices. Existe un punto en el que todos estos elementos se cruzan, creando una convergencia que atrae a quien observa atentamente. Ese preciso instante se convierte en aquel que quedará guardado en el recuerdo.

La Madraza-Centro de Cultura Contemporánea, a través de las áreas de música y artes escénicas pretende visibilizar y reivindicar la importancia del Día Internacional de la Danza. Se cumplen cuarenta años desde que la UNESCO proclamó dicho día, coincidiendo con la fecha de nacimiento del escritor, bailarín y creador del ballet moderno, Jean-Georges Noverre (1727-1810). Los precursores de la iniciativa fueron el Instituto Internacional del Teatro (ITI) y el Comité Internacional de Danza (IDC), los cuales no dudaron en nombrar este arte con adjetivos como cultural, inclusivo e innovador.

En este espectáculo se ofrece el estreno absoluto de “Timor Mortis”, una propuesta coreográfica de Aleix Mañé, con la intervención de los bailarines Irene Ureña y Álvaro Madrigal de la Compañía Nacional de Danza, acompañados de la Orquesta de la Universidad de Granada, dirigida por Gabriel Delgado, con música de Brahms, Tchaikovsky y Saint-Saëns. Como preludeo, escucharemos una selección de las *Danzas Eslavas* de Antonín Dvořák.

A. Dvořák (1841-1904) inspira sus *Danzas Eslavas Op. 46* en la música tradicional checa, o más especialmente, en los ritmos de esta. El folklore será objeto de estudio predilecto para el compositor, observable en sonoridades versátiles y ritmos que varían tanto como al bailar.

Ya dentro del espectáculo de danza, escucharemos tres piezas, comenzando por el tercer movimiento *Poco Allegretto* de la *Sinfonía no. 3 en fa mayor, Op. 90* de J. Brahms (1833-1897). Se trata de una de las piezas más populares del compositor y posiblemente también una de las más bellas por su gran expresividad. Todo el fragmento se asienta sobre una única frase melódica, siguiendo un tercio especialmente solemne y delicado. Se trata del primer trabajo orquestal del compositor con mayor cohesión temático-armónica. Seguirá, a modo de interludio instrumental, la *Danza árabe* de la suite del ballet *El cascanueces, Op. 71a* de Piotr Ilich Tchaikovsky (1840-1893). Este ballet conforma, junto con *El lago de los cisnes* y *La bella durmiente* un triunvirato que destaca entre los más grandes ballets del siglo XIX. Con la *Danza árabe* el compositor apela a lo exótico: los instrumentos de viento madera y los violines presentan una melodía lánguida que se balancea primero con un acompañamiento por parte de las cuerdas más graves y más tarde con un bajo persistente.

La última pieza del espectáculo, la muy famosa *Danza Macabra Op. 40* de Charles Camille Saint-Saëns (1835-1921) es uno de los cuatro poemas sinfónicos que el compositor francés compone en la década de 1870. En este caso, pone música a una de las antiguas leyendas europeas, la cual narra como en el día de los difuntos, la Muerte se levanta del inframundo para danzar y disfrutar durante toda la noche. Saint-Saëns utiliza magistralmente ciertas melodías, temas o secuencias como *leitmotiv*; de esta forma asigna al violín solista la representación de la Muerte y el gallo del amanecer se corresponderá con las notas picadas del oboe.

La intertextualidad entre artes juega con las emociones y los sentidos de aquellos que lo desean. Tanto el oído como la vista se entrelazan fielmente para conseguir un único propósito: el disfrute. En esta especial ocasión ha de recordarse la honra que supone la disciplina de la danza, compañera incondicional de la música, que la mece y cuida con sensibilidad y aprecio.

“Si miras a una bailarina en silencio, su cuerpo será la música. Si enciendes la música, ese cuerpo se convertirá en una extensión de lo que estás escuchando” (Judith Jamison).